

La extensión del tren: decisión clave para la región

La aprobación unánime de la Comisión de Evaluación Ambiental de Valparaíso al proyecto de extensión ferroviaria desde Limache hacia Quillota, La Cruz y La Calera constituye una decisión para transformar una aspiración largamente postergada en una obra concreta que favorece a la región.

El proyecto -con inversión estimada en torno a US\$811 millones, con 26 kilómetros de extensión ferroviaria y siete estaciones en total-, es una de las mayores inversiones para la zona en 20 años. También contempla recuperación de estaciones, una vía para carga y 15 nuevos trenes, entre otros.

La extensión podría sumar a seis millones de pasajeros anuales, adicionales a los 23 millones que actualmente utilizan el servicio Limache-Puerto.

La infraestructura bien concebida beneficia a las comunidades en múltiples áreas. Este tipo de iniciativas cambia decisiones cotidianas:

dónde estudiar, trabajar, vivir o invertir. Ahora, el tren por sí solo no resuelve la conectividad si no se integra con redes de buses, equipamientos y servicios locales.

También hay beneficios urbanos y ambientales relevantes. La operación ferroviaria eléctrica, los pasos desnivelados, la mayor seguridad vial, la reducción de conflictos entre flujos urbanos y ferroviarios y la posibilidad de ordenar el desarrollo en torno a estaciones son elementos que elevan la calidad de vida y la productividad territorial. Además, el proyecto incorpora componentes patrimoniales, incluyendo intervenciones en la Estación Limache y la rehabilitación del monumento histórico Edificio Estación La Calera.

La propia información del proyecto señala que la obtención de la Resolución de Calificación Ambiental permite activar permisos sectoriales, modificación de servicios, obras tempranas, resca-

tes arqueológicos, toma de posesión de terrenos expropiados e ingeniería de detalle. Allí radica el verdadero desafío: pasar de la viabilidad ambiental y superar la permisología, a la ejecutabilidad técnica.

La región de Valparaíso no puede permitirse que este proyecto quede atrapado en la categoría de "anuncio", sino que se necesita recuperar la conectividad.

En ese sentido, la primera cuenta pública del presidente Kast, que se hará el 1 de junio, aparece como una oportunidad, donde se podría comprometer el inicio de una nueva etapa que consista en un cronograma de obras habilitantes con fecha de inicio de obras y presupuesto.

Alvaro Peña Fritz
Profesor Titular PUCV
Consejero
Consejo de Políticas de Infraestructura
(CPI).